

Las **aguas residuales producidas en nuestro hogar** proceden de:

1. nuestras **necesidades fisiológicas** (orina, heces...)
2. la **preparación de alimentos** (aceites, pequeños restos y desperdicios de la preparación, limpieza, cocinado y consumo de alimentos).
3. los **productos de limpieza del hogar** (fregasuelos, detergente, suavizante, limpiadores, desatascadores, lejía...).
4. los **productos de higiene** (jabones, dentrífico, papel higiénico...).
5. y toda una variedad de **objetos y sustancias** que son arrojados por los desagües de casa, principalmente por el inodoro, como si se tratara del cubo de basura.

Muchos contaminan el agua, obstruyen las tuberías y sobrecargan las depuradoras de aguas residuales, o peor aún, si no hay depuradora en el municipio. **Utiliza rejillas** de desagüe en lavabo, bidé, ducha y fregadero de la cocina para evitar que se cuelen objetos indeseados.

Evita arrojar por los desagües objetos, así como ciertas sustancias pastosas o líquidas contaminantes (pinturas, aceites...). Deben tener otro destino mejor: el cubo de la basura o un tratamiento específico.



Agenda 21Local

La Agenda 21 Local es el plan estratégico municipal que permite la evolución del municipio hacia un **desarrollo** más **sostenible**, buscando el equilibrio entre la protección del medio ambiente y el desarrollo económico y social. Este plan de acción se realiza de forma consensuada entre todos los sectores del municipio (representantes políticos, agentes económicos y agentes sociales y culturales) y la población en general.

Se trata de un proceso capaz de afrontar los diferentes retos que se van produciendo y de lograr la **mejora de la calidad de vida de la generación presente y las generaciones futuras del municipio**.

Desde Diputación Provincial de Zaragoza se ha contratado un servicio de asesoramiento y apoyo a los Ayuntamientos para el desarrollo de sus Agendas 21 Locales que, en este municipio, realiza la empresa de Economía Social y Solidaria "Iniciativas de Desarrollo y Medio Ambiente (idema)".

Desde **idema** os invitamos a participar activamente en este proceso

"Tu participación, un paso más para el desarrollo de tu municipio"

Educación por la Sostenibilidad



Agenda 21 Local

Los desagües no son un cubo de basura. Cómo reducir los vertidos domésticos y mejorar su calidad



...en la cocina



Los restos de comida, siempre a la basura, no al desagüe. Eso evitará que se atasquen los desagües y reducirá la contaminación del agua.

El aceite, nunca por los desagües.

No viertas el aceite de freír usado o el de las latas de conserva (atún, sardinas...) por el desagüe del fregadero ni por el inodoro, es muy contaminante. Recoge el aceite en un recipiente cerrado y deposítalo en los contenedores específicos para la recogida de aceite doméstico (si no sabes dónde está, pregunta en el Ayuntamiento). También puedes elaborar jabón.



Fregar los platos... Utiliza dosis de lavavajillas correctas, recuerda que si utilizas un producto concentrado la dosis debe ser menor. No por usar más cantidad la vajilla queda más limpia. En el mercado existen lavavajillas ecológicos, que además son menos irritantes para la piel.

El destino de los posos de café (y del té) es el cubo de la basura. Aunque llevan fama de "limpiar los desagües", dificultan el trabajo de la depuradora y añaden contaminación a los ríos.



...en la limpieza

Productos de siempre, más naturales. Procura evitar o reducir los productos de limpieza agresivos. Agua, jabón de tajo rallado, amoníaco, vinagre y bicarbonato son buenos limpiadores generales que pueden sustituir a muchos productos y que resultan menos contaminantes para las aguas.



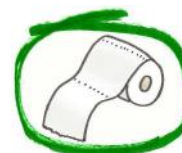
Suelos limpios. Los suelos de casa pueden fregarse con agua caliente y un poco de jabón para la vajilla, que suele ser suave. Para darles más brillo puedes añadir un chorrito de vinagre al agua (Ojo!! Los suelos como el mármol no soportan el vinagre, sin embargo, los de parquet sí se limpian muy bien).

...en el baño



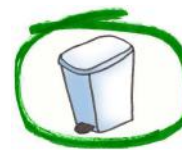
La lejía con mucha moderación. El cloro, elemento principal en la composición de las lejías, tiene un gran poder contaminante e irritante para la piel. Un limpiador suave biodegradable es suficiente para limpiar el baño, incluido el inodoro.

Los bloques de inodoro: perfume y color a cambio de contaminación. No es necesario utilizar los aparatitos de plástico con sustancias en su interior que se cuelgan del borde de la taza. No previenen ni acaban con las incrustaciones y son muy contaminantes.



El papel higiénico, sin florituras. Compra papel higiénico reciclado y evita el de color y el perfumado, son más contaminantes y las depuradoras precisan de más esfuerzo para su eliminación. No lo derroches al utilizarlo.

Gel y champú con moderación. No son precisas montañas de espuma para nuestra higiene. Tu bolsillo te lo agradecerá y también las depuradoras de aguas residuales y los ríos.



Una papelera en el baño, hace su papel. Es muy útil y cómodo para depositar cosas que si no, acabarían en el inodoro.

Compresas y tampones, al cubo de basura. Nunca arrojes al inodoro colillas, tampones, compresas, preservativos, pequeños objetos... Su destino debe ser el cubo de basura.



Los medicamentos usados, de vuelta a la farmacia. No los arrojes nunca al inodoro: contaminan las aguas. Los medicamentos sobrantes una vez efectuado el tratamiento o aquellos que hayan caducado, debes llevarlos de nuevo a tu farmacia. Allí se encargarán de su gestión.